

EL TESORO.

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, MODAS Y TEATROS.

8 REALES TRIMESTRE. INSTRUCCION—RECREO.—UTILIDAD. 15 REGALOS CADA MES

SUMARIO.—Juguetes literarios, por don J. M. Marin.—La familia, por don M. J. Ruiz.—Un paseo por el mar, poesía, por don Joaquin Barasona y Candan.—Tratado de matrimonio, por don Lorenzo Ballesteros.—Al fin! y El Iris, poesías, por don J. M. Marin.—A una párvula, soneto, por don J. M. Bello.—Revista local, por Fierabrás.—El vino, por Albino Madrazo.—Miscelánea.—Charada.—Regalos.

JUGUETES LITERARIOS,

POR

J. M. MARIN.

(Continuacion.)

XVIII.

El Negro.

Es una llanura inmensa y calcinada...

Un sol de fuego vibra sus rayos en el espacio. Es en el territorio americano; en los dominios arrebatados por la espada castellana á la salvaje diadema de los Incas...

De trecho en trecho se alzan los magníficos y verdes airones de estensos cañaverales que nacidos por un viento de llamas arrullan con una armonía adormecedora aquella naturaleza lánguida y ardiente...

Todo es calma y sopor...

Los ricos propietarios están retirados en los frescos aposentos de sus posesiones, entregados al sueño ó al amor, mecidos por la red de sus hamacas...

Ningun viajero atraviesa los *ingénios*.

El sol quema.

Al léjos, muy léjos, suele cruzar como un relámpago, tendido al escape su corcel

bravío, el *gaucho*, el centáuro americano, el ginete sin rival...

Todos descansan; todos dormitan.

Todos ¡menos el negro!

Miradlo!... ahí está como una estatua de ébano animada por la desesperacion...

¡Pobre negro!

El sol abrasa sus carnes...

Sus brazos están moviendo desde el amanecer el azadon y tendrán que moverlo hasta el anocheecer.

El látigo del capatáz europeo le azota de continuo...

Su boca tiene que callar siempre!

Su pié tiene un camino trazado de antemano.

¡Pobre negro!

¡Pobre esclavo!

Tal vez pronto le llamará á su retrete la cruel y aburrida criolla para arrancarle á tirones las sortijas de su cabello ó las fibras de su carne, haciendo de este martirio un placer para ella...

Tal vez pronto le arrebarán la amada de su corazon (porque el negro ama, señores verdugos blancos) y la verá pasar al lecho de su amo...

Tal vez verá matar á golpes á su infeliz hijo...

¡Pobre negro!

No hay piedad para él.

Si se fuga, bien pronto perros feroces, amaestrados para esta caza impía, le volverán vivo, ó á pedazos, al dueño implacable...

¡Cuántos horrores, Dios mio!

Pero... ¡la esclavitud sucumbirá!

Hoy los buenos de la Europa arrojan

una mirada de compasión sobre la infeliz raza negra, vertiendo lágrimas de compasión ante el cuadro de su suplicio, señalado á la humanidad por la indignada mano de ese ángel de perdón y de ternura que la tierra conoce bajo el nombre de Enriqueta Stowe.

Los obreros del bien y de la inteligencia, los hijos del sentimiento lanzan unidos un grito de horror contra los infames, y han empezado llenos de fé y de entusiasmo á batir con el ariete de la idea, excitados por la voz de la vírgen anglo-americana, esa odiosa institucion que se conmueve en nuestros dias, y que á su empuje nuestros hijos verán caída.

Dios no creó esclavos.

La tierra en que existan es una tierra maldita.

El pabellon que reconozca y defienda la esclavitud, no debe flotar al lado de ninguna noble bandera!

XIX.

El Hatchis.

¿Quién no ha oido hablar del hatchis?
¿Quién no conoce, por descripciones mas ó menos detalladas, esa materia *verdusca*, elaborada con el ópio mas puro del Asia, y que lleva ese nombre singular que es grato á la imaginacion como una promesa de dicha?

El *hatchis* es el manjar del Olimpo.

Es, bajo una forma concreta, el néctar que servía Hebe en la copa de los Dioses.

El hatchis tiene en su historia un episodio terrible.

Hubo un tiempo, la tradicion lo cuenta, en que, vagando por los magníficos recintos de una residencia encantada y bajo la sombra de los cedros del Líbano, existió una sociedad de asesinos y regicidas certeros, implacables, infalibles, entusiastas de su mision, galvanizados por el *hatchis*.

El viejo de la Montaña, cruel Emir, su gefe, afiliaba cada dia nuevos grupos de jóvenes, hijos de los mas candentes climas, naturalezas calcinadas por el sol

del Dhejaz y del Sahara: internábalos en sus palacios, conjunto de pensiles, y les hacía gustar en suntuosos festines la pasta divina que era entonces su secreto.

Por ella sucumbian los adeptos, en medio de lánguidos acordes de músicas lejanas, al sonambulismo de la felicidad, y sus imaginaciones árabes, esto és, poéticas sin rivales, se perdian en sueños en los vergeles descritos por Mahomed en su Koram.

Al despertar, el sanguinario gefe colocaba una cuchilla de Damasco en la diestra de cualquier sectario, y pronunciaba el nombre de una víctima señalando con su dedo á un punto del globo.

—«¡Vé, le decia; hiere; y á tu vuelta gozarás para siempre de la ventura pasada!»

El emisario partía.

Cuando vacilaba, añadía el feroz caudillo:

—«¡Si no vás, si no hieres, jamás! jamás disfrutarás ya las delicias que una vez has conocido!»

Esto era prometer el infierno cuando se había estado en el cielo, y ninguno renunciaba.

Uno solo de esos enviados mortales erró su golpe.

El de Felipe de Francia.

A esa secta, refugiada en Egipto, en tiempos mas cercanos, pertenecía el feroz asesino de Klebber, Suleiman-el-Alepi.

Como composicion en que entra el ópio, licor de esa planta en cuya sávia colocó la naturaleza la muerte y el placer, el hatchis, exalta, embriaga, estenúa, y al cabo mata!

Pero, en cambio, ¡cuánto hace gozar!

¡Cuanto el aire puede tener de pureza y de frescura, la luz de mágico y etéreo, la flor de encanto y de perfume, la libertad de grande y hermoso, la paz de simpático y querido, el génio de ambicion y concepciones, la salud de alegría y bienestar, la muger, en fin, de belleza y de gracia, todo unido, al par, confundándose en una fruicion celeste, forma el en-

sueño que devora el alma de aquel que lo gustó....!

Verdad es que todo este inmenso deleite es el delirio de una mente dormida...

Pero ¿conoceis algo que no lo sea? Todo goce es un desvarío.

Solo el dolor es cierto.

(Se continuará.)

LA FAMILIA.

No es ciertamente nuestro ánimo dirigir una mirada sobre el inmenso campo de lo pasado para estudiar la influencia que ha ejercido la familia en la marcha de las costumbres y en el progreso de la civilización.

Mas limitada es la esfera en que nos proponemos girar, menos elevado el estudio que vamos á hacer, puesto que nuestro objeto no es hoy otro que el apuntar algunas ideas respecto al cuadro que ofrece la familia en el misterioso santuario del hogar doméstico.

Bajo el punto de vista cristiano, el matrimonio es la base sobre que se eleva el edificio de la familia, puesto que consagra la union de dos seres que á su vez deben producir otros seres, nuevos eslabones de la cadena de la humanidad.

El hombre no ha nacido para vivir en perpétuo aislamiento y soledad. El espíritu de asociación, innato en él, por una parte, y los secretos impulsos de la materia, por otra, le arrastran hácia la mujer y despiertan en su corazón el deseo de crear la familia para verse rodeado de seres que le recreen hoy, le consuelen mañana y le presten despues leal y cariñoso apoyo.

No hay goces que puedan igualarse con los que proporciona la familia. Tanto en los prósperos como en los adversos dias, el hombre encuentra en el seno de aquella seres que lloren ó sonrían con él, que le prodiguen palabras de consuelo y resignacion y que participen de sus ale-

grías, haciéndolas por consiguiente mas gratas y mas duraderas.

La familia suaviza los instintos del hombre y modifica sus costumbres. Las afecciones que crea, los deberes que impone y las necesidades que hace sentir ejercen una influencia poderosa en todos los actos de la vida de aquel. La familia tiene poder hasta para hacer de un ateo un creyente, de un criminal un hombre honrado.

El hogar doméstico, centro de la familia, es el templo del amor y de la felicidad. La esposa es el astro que lo ilumina, los hijos las flores que lo embellecen y perfuman. ¿Dónde, fuera de ese recinto, puede encontrar el hombre mas inefables deleites y mas halagadoras satisfacciones? No busqueis fuera de la familia lo que ésta no pueda daros, porque no lo hallareis en parte alguna.

Romped los lazos de la familia y os habreis revelado contra la moral y la civilización. Tal y tan grande es el influjo que ejerce aquella en el individuo y en la colectividad.

M. J. Ruiz.

UN PASEO POR EL MAR.

Á MI QUERIDO AMIGO

el inspirado poeta D. Antonio Fernandez Grilo.

Vogando en ligero esquife
que traza brillante estela,
cuyos costados salpican
movibles olas risueñas;
oyendo del marinero
la sentida cantinela,
que del mar la blanda brisa
recoge en sus olas frescas,
ya como ardiente suspiro,
ya como amorosa queja,
ya como dulce plegaria
que el hombre hasta Dios eleva,
surcaba yo el mar hermoso
en una tarde serena,
estático contemplando
su incomparable grandeza.
Mil naves, que sobre el lecho
de ondas azules se ostentan,

y que de distintos puntos
 lucen distintas banderas,
 que de su naci6n el nombre
 en sus colores revelan,
 allí flotantes miraba
 en fantásticas hileras,
 dibujando en el espacio
 arboladuras enhiestas,
 mástiles gruesos y fuertes,
 rizadas y blancas velas.
 Mas allá, entre los celajes
 que forman brumas ligeras,
 imágenes de lo humilde
 ante el orgullo y soberbia,
 otros pequeñuelos barcos,
 que de pescadores eran,
 iban hendiendo las olas
 al son que sus remos dejan.
 El sol, que rayos de oro
 en hilos brillantes suelta,
 hiriendo la blanca espuma
 el iris figura en ella,
 y en la estension anchurosa
 del líquido mar, presen a
 colores de azul y plata
 que con verde oscuro alternan.
 Cual grupo de puras ninfas
 que duermen en la ribera;
 cual mágico panorama
 de sorprendente belleza,
 Cádiz, la ciudad fe licia,
 del mar trasparente perla,
 airosas en el espacio
 sus lindas casas eleva,
 coronadas por alegres
 y elegantes azoteas.
 Yo, entre tanto, en mi barquilla,
 que á impulso del remo vuela,
 cruzaba del mar la anchura
 con emociones diversas,
 cuando de un buque altanero
 una voz sonora y récia
 salió, cruzando el ambiente,
 que cantó de esta manera:
 —El que á bordo de su barco
 cañones y plata lleva,
 nada lo vence en el mundo,
 que á sus piés las olas tiemblan.—
 No bien las últimas notas
 se perdieron en la estensa
 region del aire, otra voz
 simpática, dulce, tierna,
 cuya inflexion armoniosa
 pecho femenino revela,
 partiendo de humilde lancha
 que lejos se balancea,
 en un sentido cantar
 que á los árabes recuerda,
 entre el rumor de la brisa
 contestó con entereza:
 —Plata y cañones no bastan
 al que en su barco los lleva,
 que á veces una muger

doma las almas soberbias.—
 La voz espiró, y el dia
 su luz derramaba apenas;
 yo hácia la ciudad vogaba,
 y al acercarme á la tierra,
 del cañ6n el estampido
 recorrió la mar inmensa,
 donde algunos marineros
 rezaban sobre cubierta,
 en tanto el mar se ocultaba
 entre las sombras espesas.

Joaquin Barasona y Candan.

TRATADO DE MATRIMONIO.

BREVES DEFINICIONES PARA USO DE LOS QUE
 ESTUDIAN EN TODA CLASE DE ESCUELAS.

CAPÍTULO I.

Naturaleza y quinta esencia del matrimonio.

¿Qué es matrimonio?

—La union para siempre de un pobre
 hombre con una sola mujer, aunque ven-
 ga el diluvio.

¿Cuál es el carácter esencial del matri-
 monio?

—El abono perpétuo á diario con pro-
 hibicion de turnos

¿Qué quiere decir *casar*?

—Anular. Véase la ley de enjuicia-
 miento civil.

¿De dónde proviene la palabra *casarse*?

—De *cansarse* y *asarse*, todo lo cual es
 lo mismo, con diferencia de una letra.

¿En qué se convierten los que se casan?

—El marido en bien inmueble y la
 mujer en cosa fungible, de las que se
 consumen por el uso.

¿Qué significa la palabra *marido*?

—*Ido al mar* ú hombre al agua.

¿Cuántas clases de matrimonios se co-
 nocen?

—Cuatro, á saber: por interés, por
 amor, por compromiso y por gratitud. El
 primero es el único recurso de las feas:
 el segundo es el escollo de los incáutos: el
 tercero es el fin de los desesperados, y el
 último es el limbo de los tontos.

¿A qué edad, segun los buenos princi-
 pios, debe contraerse matrimonio?

—De sesenta y cinco á setenta años, y mejor todavía *in articulo mortis*.

CAPÍTULO II.

Requisitos que preceden al matrimonio.

¿Cuáles son los requisitos preliminares al matrimonio?

—Frecuentemente las disenciones domésticas entre las familias, y siempre las relaciones amorosas entre los novios.

¿Cómo pueden definirse estas relaciones?

—El período de tiempo que dedican á engañarse recíprocamente los que han convenido en quererse, aparentando virtudes que no tienen, y ocultando los defectos de que adolecen.

¿Hay plazo señalado para la duracion de las relaciones amorosas?

—Nuestras leyes no le fijan; pero los autores de mas nota aconsejan como minimum el de diez años entre presentes y veinte entre ausentes.

¿Qué se entiende por novio?

—El marido en primera instancia.

¿Cuántas clases hay de novios?

—Dos, á saber: simples y cualificados.

¿Quiénes son novios simples?

—Los que no se ocupan de los medios, porque quieren con buen fin.

¿Quiénes son novios cualificados?

—Los que, prescindiendo del fin, solo se ocupan de los medios.

¿Qué cosa es trueno?

—El acto por el cual los novios se dan ó alguno de ellos recibe la licencia absoluta.

¿Cuáles son sus causas y de cuántas maneras se acaban las relaciones?

1.^a Por mútuo bostezo.—2.^a Por la ausencia, aunque se vaya á Vallecas por dos horas.—3.^a Por mucho frio.—4.^a Por escesivo calor.—5.^a Por la aparicion de un traidor en la escena.—6.^a Por litigar en concepto de pobre.—7.^a Por temor al recurso de *casacion*.—Y 8.^a Por golpe de pecho pidiendo á Dios perdon.

CAPÍTULO III.

De la celebracion del matrimonio y de sus efectos civiles.

¿Quiénes tienen aptitud para contraer matrimonio?

—Todos los que pueden dar un sí agudo sin falsete.

¿Cómo debe prestarse el consentimiento?

—Con sentimiento.

¿Pueden casarse los locos?

—No solamente pueden, sino que es de rigor que lo estén los que se casan.

¿Cuáles son los principales impedimentos que se oponen al matrimonio?

—La economía política y las haba-
neras.

¿Qué efectos civiles produce el matrimonio?

—Los siguientes entre otro: 1.^o Salir el marido del poder paterno para entrar en el poder de la suegra.—2.^o Ser el pré-
dio sirviente en toda clase de servidumbres.—3.^o Cambiar el papel de galan por el de barba.—4.^o Reducirse á media persona para que la mujer sea persona y media.—Y 5.^o Poder tirarse al canal sin necesidad de curador *ad litem*.

¿De quién son los hijos nacidos dentro de matrimonio?

—Siempre de su padre.

De cuántas maneras se disuelve el matrimonio?

—Por aluvion, fuerza del rio y mutacion de cauce.

¿Qué acciones nacen de este contrato?

—Las acciones de guerra.

CONCLUSION.

¿Qué debe hacer y qué conducta seguir con las mujeres el hombre juicioso?

—Querer siempre, siempre con frenesí, á una sola.

A la última.

Lorenzo Ballesteros.

Puerto de Sta. Maria

AL FIN!

Apesar de la lid torpe y traidora
 Con que la Envidia al Génio dá tormento...
 Dios lo quiere! la llama del talento
 Queda al fin, y por siempre, vencedora!

EL IRIS.

Alzóse la tempestad;
 El rayo su frente orló!
 De un árbol bajo la copa
 Una madre con temor,
 Estrechando á tierno niño,
 Trémula se refugió.

Al fin huyó la tormenta;
 Roto su manto de horror,
 Luz de bonanza bendita
 Tras sus girones brotó.
 La sonrisa del infante
 Reapareciendo veloz
 Iluminó de la madre
 Pura y sencilla oracion.

—Qué es, decid, madre mia,
 (El chiquitin preguntó)
 Esa cinta de colores...
 Mirad! allí! ¡qué fulgor!

Pensó la madre un instante
 Y dijo con dulce voz:
 —Es, Angel, símbolo eterno
 De alta promesa de amor;
 Sello celeste y bendito
 De un pacto de salvacion;
 ¡Es... el cinturon flotante
 De la veste del Señor!

J. M. Marin.

A UNA PÁRVULA.

SONETO.

¡Angélico querub! hoy complaciente
 con goces mil el mundo te convida,
 y tranquila deslízase tu vida
 sin que el negro pesar turbarla intente.

Con ternura sin par perennemente
 vela por ti la maternal egida,
 y si en tu lecho yaces adormida
 dulces ensueños vagan en tu mente.

Tu planta juvenil las flores huella
 que alfombran placenteras tu camino
 sin conocer del hado los enojos...

¡Oh! nunca anuble tu benigna estrella
 despiadado el maléfico destino,
 ni el llanto del dolor bañe tus ojos!

J. M. Bello.

Puerto de Sta. María.

REVISTA LOCAL.

Tenemos, no sabemos decir si la fortuna ó la desgracia, de vivir en una localidad donde la existencia se desliza como la corriente de agua que recorre un terreno sin accidente alguno, lenta y perezosamente, con una monotonía abrumadora capaz de dar al traste aun con la paciencia del mas misántropo.

Aquí todo es igual, todo uniforme; nada se encuentra que pueda hacernos sentir emociones diversas, nada que dé origen á esa luha de contrastes tan á propósito, y en muchas ocasiones necesaria, para matar el enervamiento de la materia y arrancar el espíritu de los brazos de la mas desconsoladora postracion.

Aquí se reduce todo á comer, unos mas y mejor que otros; á trabajar, el que tiene necesidad de hacerlo, y á pasear, el que dispone de tiempo para tan higiénico ejercicio. Pero respecto á distracciones de cierto género, á sucesos nuevos y variados, cualquiera que sea su índole, cero.

Aquí se vegeta, no se vive.

—¿Qué sabe usted de nuevo?

—Nada!

—¿Qué ocurre de interés?

—Nada!

¡Esto es abrumador y espeluznante!

¡Y luego, dedíquese usted á escribir revistas locales!

*
 * *

Digamos algo de nuestro teatro.

— Cuando las puertas de éste están cerradas decimos lindezas del dueño ó del arrendatario porque no trae aunque sea una compañía de cómicos de la legua ó una *troupe* de monos sábios para que nos diviertan.

Esta especie de queja es atendida, y el viejo coliseo se abre con una compañía de verso ó de zarzuela. ¿Y qué sucede? Que los que antes deplorábamos la falta de espectáculos teatrales, preferimos entonces pasar dos ó tres horas de la noche boste-

zando en una mesa del Suizo, á concurrir al templo de Talía.

¡Pícaro condicion humana!.....

La jóven concertista señorita D'Hervil se ha presentado al público de esta ciudad en el teatro Principal el Miércoles y Viernes de la anterior semana. Como pianista la consideramos á mayor altura que como cantante.

Bella y graciosa, logra al momento interesar en su favor, y esto le conquista aplausos. La juventud es un poderoso atractivo en la muger.

Como hábil pianista, la señorita D'Hervil tiene derecho á esperar grandes y merecidos triunfos.

La compañía dramática continúa su ascension al Calvario, á pesar de su empeño en dar variedad á los espectáculos y del deseo que muestran los actores de agradar al público

Si la empresa, aun á trueque de prostituir el arte, se decidiese á obsequiar á los espectadores aun cuando fuese con *piñones*, entonces sería otra cosa.

La gente es amiga de divertirse, pero tambien de comer y sobre todo.... de *beber*, aun cuando sea agua de castañas. Y si nó que lo diga *El Recreo*.

Como el personal de la compañía es asaz numeroso, no se debe estrañar que algunos actores, la señora Urrutia y el señor Ibarra, por ejemplo, se *eclipsen* durante dos ó tres funciones.

¿Influirán estos eclipses en el eclipse del público? Nosotros no nos atrevemos á contestar afirmativa ni negativamente.

El señor Cervi es el que *hace el gasto*; y á fé que esto no desagrada, porque es un actor simpático y entendido.

*
* *

Las escursiones á la Sierra se multiplican cada dia. El tiempo las favorece, y el delicioso aspecto que en la actualidad ofrece aquel eterno jardin, convida á respirar en él las embalsamadas brisas primaverales.

No sabemos que hasta ahora se haya dispuesto ninguna de esas encantadoras fiestas campestres que en los años anteriores han llevado á algunas de las huertas de la Sierra, cuanto de bello y elegante encierra esta capital; pero es probable que antes de la *féria* tengan lugar una ó dos fiestas de aquella especie.

La hueste *pollil* se alegrará de que así suceda.

*
* *

En el *Círculo de la Amistad* se hacen ya preparativos para los *Juegos florales*. Los poetas continúan pulsando el arpa. Hay quien dice que siguen tocando el *violon*.

¡Protesto en nombre de todos contra esa horrible calumnia!

Ellos saben lo que se hacen, y están en su derecho al hacerlo.

¿Es acaso la *gloria* algun grano de anís? Sus! A la lucha, hijos de Apolo.... A la lucha .. ó al Aventino.

Vivimos en el siglo de la *fraternidad*. Hé dicho.

Fierabrás.

EL VINO.

El vino es la misma inspiracion: hace hablar á los *mudos* y callar á los *charlatanes*.

El vino es el sueño *liquidado* (el efecto por la causa.)

Es la postracion del cuerpo, la actividad del alma y el narcótico del sentido comun.

Es el enemigo del estómago, por eso se sube á la cabeza.

El borracho es un loro; es una cabeza parlante; habla sin saber lo que dice; ejecuta sin saber lo que hace.

El borracho no tiene conciencia, obra por instinto.

Es un hombre salvaje.

Es un niño á quien se engaña fácilmente.

Es un juguete y una distraccion del pueblo.

La borrachera es el *carnaval moral* del hombre.

Es un delito de *lesa moral*.

Albino Madrazo.

MISCELANEA.

Tenemos el gusto de contar en el número de los colaboradores de *EL TESORO* al apreciable poeta portuense don José María Bello. En el presente número insertamos una de las lindas composiciones que ha tenido la bondad de remitirnos.

*

* *

Háblase en algunos círculos de la creación de un Ateneo en esta capital. Como el pensamiento es útil y bueno, tenemos que quede en *proyecto*.

*

* *

Ya toman leche de vacas
en la Victoria las niñas,
y allí con este motivo
se dán amorosas citas.

*

* *

Sabemos que nuestro querido amigo y colaborador don Salvador Barasona y Candan, ha escrito una comedia, que ha sido admitida por la empresa de uno de los teatros de la corte. Felicítamos por ello á nuestro jóven y estudioso amigo.

*

* *

El historiador pinta lo que fué.
El pintor pinta lo que es.
El poeta pinta lo que debe ser.
El historiador pinta la verdad desnuda.
El pintor la verdad vestida.
El poeta la verdad cubierta de harapos adornada con un lujo oriental.

*

* *

PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS.—La historia de la muger empieza en un ramo de flores y acaba en un ramo de espinas: la del hombre empieza en un deseo y concluye en otro.

El amor y el dinero son dos enemigos mortales que van siempre agarrados de la mano.

Nuestros antiguos decían, que la mejor razon era la espada; en este siglo dicen, que la mejor razon es un duro: yo creo que la mejor razon es la fé.

* *

Se nos ha remitido la siguiente solución á la charada inserta en el número anterior:

Difícil fué tu charada,
y al diccionario acudí;
pero la encontré, Bertoldo,
si es que engañado no fuí.
Repitiendo la primera,
mama el infante feliz,
y es *mamá* el nombre que damos
al ser que nos llevó en sí.
Para andar por nuestra sierra,
prefieres *macho* gentil,
que es animal muy seguro,
aunque algo tereco y malsin:
hay *ramas*, si árboles hay,
ora en bosque, ora en jardín;
y es el *todo* MAMARRACHO,
con que el enigma entendi.

Aben-Faráx.

Abril 21.

*

* *

CHARADA.

Animal que al cazador
servicios útiles presta,
con el nombre se designa
que forman primera y terciá.
Hallarás en los billares
mi segunda con terciá,
que en ciertos y ciertos juegos
fuera de lucha se encuentra.
Si las noticias no mienten,
es la terciá con primera
apodo que al español
le dan en lejanas tierras.
Mi *todo* en el almanaque
de fijo, lector, se encuentra,
y es el nombre que le daban
al hermano de mi abuela.

Bertoldo.

REGALOS.

Los correspondientes al presente mes se adjudicarán desde el 1 al 6980 en el sorteo de la lotería que se ha de celebrar mañana en Madrid.

Editor responsable, D. ABELARDO DIAZ.

CÓRDOBA:—1868.

Imprenta de *El Guadalquivir*, Pescadores, 17.